

Margit Frenk: eterna moradora de los puentes

Edith Negrín

Margit Frenk es una de las figuras más destacadas de la filología hispánica. Joya viviente de la Facultad de Filosofía y Letras, en su obra confluyen la exploración de las diversas tradiciones populares de la lírica en nuestra lengua. En este ensayo Edith Negrín hace un profundo recorrido por la obra de la investigadora mexicana.

Desde me vi la mar afuera,
alzé mis ojos, miré a mi tierra,
pensando no volver más a ella.

*Nuevo corpus de la antigua lírica
popular hispánica, (siglos XV a XVII).*

“Si acaso —ojalá— he sido eterna moradora de los puentes...”, decía con sumo tiento Margit Frenk en una conversación que formaba parte de un homenaje, organizado en 1988 por sus discípulos y amigos. Los entrevistadores, Evodio Escalante y el siempre recordado José Amezcua, habían inquirido acerca de una característica fundamental en la obra de la estudiosa: su vocación por el trabajo “en los intersticios, en aquellas

zonas donde dos o más culturas se tocan y llegan a perder su definición”.¹

A casi dos décadas de distancia, percibimos en ese involuntario y perfecto endecasílabo, “eterna moradora de los puentes”, una significación concentrada. Con esa alusión a edificaciones metafóricas, Margit se describe, se define y se revela en todos los aspectos, desde su labor filológica hasta su vida personal, pasando, por supuesto, por su práctica docente.

¹ José Amezcua y Evodio Escalante, “Entrevista a Margit Frenk”, *Homenaje a Margit Frenk*, José Amezcua y Evodio Escalante, editores, Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1989, pp. 27-28.

En la mencionada entrevista, la investigadora asociaba tentativamente a su doble identidad judioeuropea y mexicana, a su temprana alternancia entre el idioma alemán y el español, esa necesidad de establecer vínculos entre zonas limítrofes y a veces problemáticas.

La doctora Frenk recibió en Monterrey, a comienzo del mes de octubre, el Premio Alfonso Reyes correspondiente al año 2006; el más reciente de una larga serie de reconocimientos nacionales e internacionales. Considerada una de las principales científicas mexicanas contemporáneas, nació en Hamburgo.² Su historia se enmarca en la compleja red de desplazamientos territoriales que ganó en la centuria pasada el sobrenombre del siglo de los exilios. Si bien algunos investigadores, como José Ángel Valente, sitúan el ciclo de las grandes diásporas en la historia de la Europa moderna en 1492, con la expulsión de los judíos de España.³ Las alteridades y encuentros que definen los éxodos han sido fructíferos para el pensamiento y la creación; la cultura occidental moderna afirma Edward Said, es en buena medida producto de los emigrados, los refugiados, los desterrados.⁴ Los transterrados, diría José Gaos.

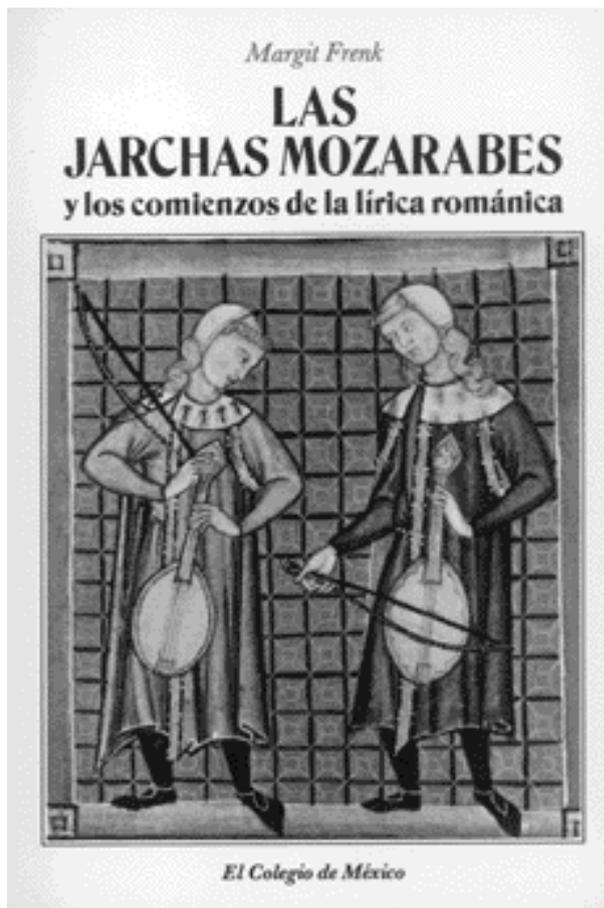
Algunos de los asilados germanoparlantes que llegaron a México, provenientes de Austria y Alemania eran demócrata-liberales, otros eran comunistas.⁵ La niña llamada Margarita Ana María Frenk y Freund tendría cuatro o cinco años en 1930, cuando, de la mano de sus padres Ernesto, médico, y Mariana, traductora, y al lado de su hermano mayor, Silvestre, tomó el barco en Hamburgo para atravesar el océano Atlántico hacia México. Los Frenk habían decidido dejar Alemania porque, aunque aún faltaban tres años para el inicio de la dictadura de Hitler, ya entonces la popularidad del partido nacio-

² Mencionada entre las más reconocidas científicas mexicanas, Margit Frenk se sitúa al lado de Ana María Cetto (física), Silvia Torres (astrónoma), Esther Orozco (patóloga), Herminia Pasantes (neurofisióloga), Ana María López Colomé (fisióloga), Mónica Clapp (matemática), Mayra de la Torre (biotecnóloga) y Cinna Lomnitz Aronsfray (investigaciones históricas). Cfr. Marisa Avogadro, "La presencia de las ausencias", *Comunicarte*, número 48, enero, 2006.

³ José Ángel Valente, "Poesía y exilio", *Los poetas del exilio español en México*, Rose Corral, Arturo Souto Alabarce y James Valender, editores, El Colegio de México, México, 1995, p. 19.

⁴ Edward W. Said, *Reflections on Exile and other Essays*, Harvard University Press, Cambridge, 2000, p. 173.

⁵ Sobre la inmigración judioalemana en el siglo xx, y los avatares de las políticas migratorias mexicanas en diversos momentos, consultar: Judit Bokser Liwerant, "De exilios, migraciones y encuentros culturales", *México, el exilio bien temperado*, Instituto de Investigaciones Interculturales germanomexicanas, A. C. / Instituto Goethe México, A. C. / Gobierno del Estado de Puebla / Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995, pp. 23-35. Y Judit Bokser Liwerant "Alteridad en la historia y en la memoria: México y los refugiados judíos", *Encuentro y alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, Judit Bokser Liwerant y Alicia Gojman de Backal, editoras, Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Hebrea de Jerusalén / Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv / Fondo de Cultura Económica, México, 1999, pp. 342-361.



nal socialista había propiciado en el país un creciente antisemitismo. Mariana Frenk ha hablado de una atmósfera totalmente envenenada de las ideas nazis.⁶

En un Distrito Federal aún de proporciones humanas, Margit fue alumna de escuelas públicas: la Miravalle, la Secundaria 3 y la Escuela Nacional Preparatoria —luego Plantel 1, "Gabino Barreda"— ubicada en el Colegio Nacional de San Ildefonso, en el centro histórico de la Ciudad de México. Ella que desde entonces coleccionaba refranes y tocaba la guitarra, guarda del bachillerato las memorias felices de amistades duraderas y los recuerdos tristes de contemporáneos inclinados al nazismo, como relató a los estudiantes de la Preparatoria 1, ahora en Xochimilco.⁷

Más adelante cursó la carrera de Letras Españolas, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. La tesis con que recibió el grado de licenciatura en 1946 se titulaba *La lírica popular en los Siglos de oro*. Así, se aproxima al que va a ser uno de sus temas centrales de interés: la lírica popular de la Península Ibérica en la Edad Media, el Renacimiento y el Posrenacimiento.

Desde la defensa de aquella primera disertación hasta el momento actual, ella lleva más de medio siglo de go-

⁶ Hernán Becerra Pino, "¿Doy la impresión de ser una borracha?", entrevista a Mariana Frenk, *Universo de El búho*, julio 2005, año 6, número 65, p. 7.

⁷ Edith Negrín, entrevista con Margit Frenk.

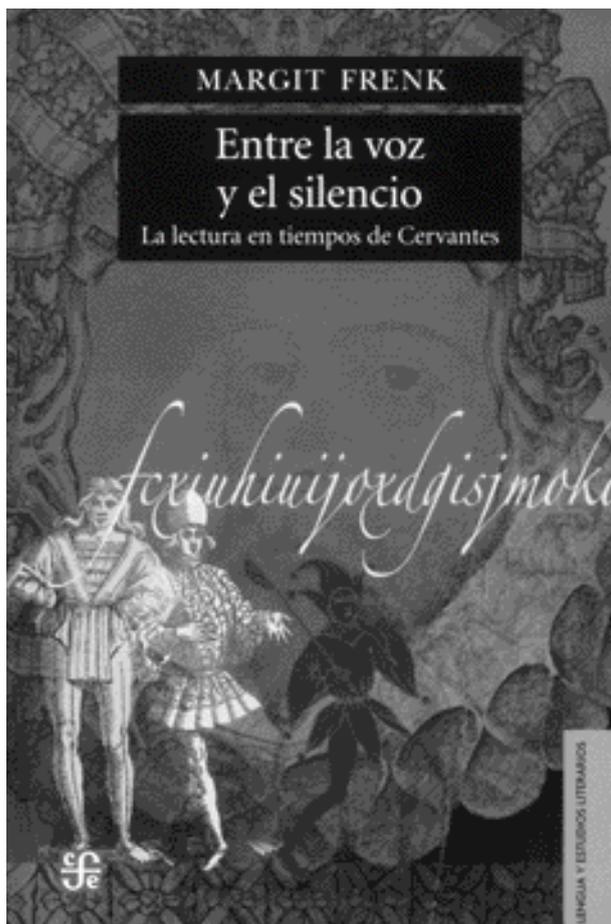
zosa entrega a la vida académica: estudios de posgrado y estancias en prestigiadas universidades, cercanía con investigadores canónicos, reflexión teórica, enseñanza y difusión de la literatura, producción constante. Sus cátedras en El Colegio de México y la Facultad de Filosofía y Letras, de la UNAM, entre otras instituciones, suscitaron el deleite y la curiosidad por la literatura popular en varias generaciones de estudiantes —la mía, para no ir más lejos. En el terreno de la investigación y la crítica, sus propuestas, caracterizadas por el rigor y la excelencia, han fertilizado la tarea de muchos otros filólogos.

Si fuera papel volara,
si fuera tinta corriera,
si fuera estampilla de oro,
en ese sobre me fuera.

Cancionero folclórico de México.

Los escritos de Margit Frenk se ubican en esa región forjada por el lenguaje donde se unen los dos espacios culturales interpuestos en la noción de exilio, el que se deja o se pierde y el que se busca o se encuentra, como ha observado Julio Ortega.⁸

⁸ Julio Ortega, “El sujeto del exilio”, *Crítica y literatura. América Latina sin fronteras*, Olberth Hansberg y Julio Ortega, coordinadores, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005. p. 59.



El Fondo de Cultura Económica dio a conocer un libro bajo el título de *Poesía popular hispánica: 44 estudios*. Ahí la filóloga reúne trabajos escritos a lo largo de su trayectoria profesional, enlazados por la temática de la lírica popular en la Península Ibérica durante la alta Edad Media.

Algunos de estos textos fueron inicialmente artículos en revistas, o ensayos en libros colectivos de homenaje, o bien ponencias leídas en coloquios académicos. No obstante la heterogeneidad de su origen, ahora los textos agrupados en seis grandes secciones dejan ver una sorprendente unidad y coherencia.⁹ Como unidad y coherencia ostenta la obra toda de Frenk, que parece corresponder a un proyecto vital de investigación, aun cuando ella no se lo hubiera propuesto así.

Margit se ha ocupado asimismo del folclore de su país de adopción. En esta línea coordinó en El Colegio de México un trabajo colectivo que duró cerca de diez años: la recopilación de la lírica popular mexicana del siglo XX. El modesto trabajo cotidiano de investigadores que, con medios precarios, viajaron por la República para grabar rimas, revisaron innumerables cancioneros y fuentes variadas, y sistematizaron la información, entre 1975 y 1985, tuvo como resultado el *Cancionero folclórico de México*.¹⁰

En cinco volúmenes, el *Cancionero...* reúne esas coplas que aprendimos no sabemos cuándo, y recordamos en momentos significativos. Desde “el día en que tú naciste / nacieron todas las flores” hasta “el día que yo me muera / favor te pido / vayas a mi sepulcro cielito lindo / y des un suspiro”.

Guiados por un impecable aparato crítico, recorremos el riquísimo acervo de coplas con sus variantes que abarcan todos los matices del amor feliz y el desdichado; la educación sentimental a partir de los ecos de la tradición. Y disfrutamos esas voces que nos llegan del pasado, animadas de diferentes intenciones, de “amapolita morada / de los llanos de Tepic / si no estás enamorada / enamorate de mí” a “yo quisiera ser sabanero / pero no de la sabana: quisiera ser sabanero / de la orilla de tu cama”.

También la investigadora se ha interesado en la poesía novohispana; ha estudiado a profundidad la problemática de la lectura oral, esa experiencia colectiva; y ha incursionado en el romancero, el teatro español del Siglo de oro y la picaresca.

Bullí, bullí, zarabullí,
que si me gané que si me perdí,

⁹ Margit Frenk, *Poesía popular hispánica: 44 estudios*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.

¹⁰ Margit Frenk, coordinadora, *Cancionero folclórico de México*, 5 volúmenes, El Colegio de México, México, 1975-1985.



Margit Frenk



© Rogelio Calder

que si es, si no es, si no soy, si no fui,
por acá. Por allá. Por aquí, por allí.

*Nuevo corpus de la antigua lírica
popular hispánica, (siglos XV a XVII).*

Un hito en la producción de la autora es el *Corpus de la antigua lírica popular hispánica, (siglos XV a XVII)*, publicado en 1987 en la editorial Castalia. Con este libro se propuso reunir y dar a conocer los poemitas populares o de tipo popular no narrativos, que se cantaban o decían antiguamente en la Península Ibérica. La elaboración de esta monumental antología, que cubre todos los requerimientos de una edición crítica, implicó treinta y cinco años de búsqueda en varios centenares de fuentes manuscritas e impresas, así como de organización de los materiales.

Una versión muy ampliada del trabajo —se agregaron más de mil textos— apareció en 2003 en coedición de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, El Colegio de México, y el Fondo de Cultura Económica.¹¹ En este *Nuevo corpus...* ocupan también un espacio importante las expresiones del amor, ordenadas en varios rubros. Por citar los más evidentes, el amor gozoso —“Quiero dormir y no puedo / qu’el amor me quita el sueño”— y el amor afligido —“Llorad corazón / que tenéis razón”.

La antología incluye poemas de labradores, artesanos, comerciantes, pastores, por ejemplo: “Cansado vengo, cansado, / de guardar vuestro ganado”. Y versos que se cantan, o dicen, en las fiestas: “¡A la gala gala / de nuestra zagala!”.

En las canciones, refranes, romances, estribillos reunidos en el *Corpus...* se aprecia “la fuerza de la lírica inte-

gral y genitora que un pueblo convierte en recurso cotidiano de su fe y de su trabajo, de su solaz y de su deseo, de su realidad y de sus sueños; la fuerza de sus percepciones y voliciones, la de su humor y su ternura, la de sus principios y sus prejuicios, la de su moral y sus apetitos...”, observa Guillermo Sheridan.¹²

Una inquietud que atraviesa la indagación teórica de Margit es la difícil —o tal vez imposible— definición de “el pueblo”. Con base en detalladas exploraciones históricas, ella ha esclarecido los múltiples sentidos de “lo popular”. De ahí el título de la publicación que en la Facultad de Filosofía y Letras dirige desde 2001, *Revista de literaturas populares*, lugar de convergencia de los interesados en el tema. Su capacidad para escuchar las voces populares deslindándolas en lo posible del caótico rumor social ha permeado y definido incluso sus inclinaciones políticas hacia una izquierda comunitaria.

“Eterna moradora de los puentes...”, o eterna enamorada de los puentes... A fin de cuentas, ¿qué es escribir textos de teoría o de crítica, qué es impartir cátedras, guiar alumnos y encabezar proyectos, qué es dirigir revistas, qué es tener amigos, sino ir construyendo día a día pasarelas entre una diversa multiplicidad de orillas?

Margit Frenk ha establecido vasos comunicantes entre las zonas territoriales del conocimiento, entre el presente que le tocó vivir y épocas pretéritas, entre los estudiosos de diversas instituciones, entre los sentimientos y la razón, entre el talento y la disciplina, entre los abismos y la serenidad, entre los sueños y las realizaciones. O bien, jugando con el título de uno de sus libros, entre el silencio y la voz. **U**

¹¹ Margit Frenk, *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica, (siglos XV a XVII)*, 2 volúmenes, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, / El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

¹² Guillermo Sheridan, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica, (siglos XV a XVII)*. *Homenaje a Margit Frenk*, José Amezcua y Evodio Escalante, editores, Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1989, p. 77.